

Filosofía II

Ruta 2 > Medieval y Renacimiento

Maquiavelo: Biografía

NICOLAS MAQUIAVELO(1469-1527)

Nicolás Maquiavelo (Niccolò Machiavelli) nace el 3 de mayo de 1469. Era el primer hijo varón del notario Bernardo Machiavelli. El linaje Machiavelli está documentado en Florencia desde el siglo XIII: son güelfos y forman parte del popolo grasso del Oltrarno, aunque obtienen sus rentas de la tierra y no de la práctica del comercio o de la manufactura. En el transcurso del tiempo, este linaje proporcionó además abundantes magistrados (gonfaloneros y priores) al gobierno comunal. Sin embargo, la situación económica de su padre era más bien modesta y pobre: la familia debía salir adelante con los escasos ingresos de la profesión paterna y con el parco producto de las tierras de Sant Andrea in Percussina, el lugar al que Maquiavelo se retirará en 1513 y donde redactará *El Príncipe*. Físicamente era Nicolás Maquiavelo un hombre enjuto, de regular estatura y rostro anguloso, expresivo y sereno.

Son escasos los documentos y los testimonios sobre estos primeros años de la vida y formación de Maquiavelo: nuestro autor nos sale al encuentro de una manera brusca y directa en 1498, cuando empieza a trabajar como funcionario en la cancillería florentina. Sin embargo, el reciente hallazgo de algunos documentos ha permitido un mejor conocimiento de nuestro autor. Dichos documentos son: el diario que el padre de Maquiavelo mantuvo desde septiembre de 1474 hasta 1487; el códice vaticano Rossiano 884 que contiene una copia del *De rerum natura* lucreciano y del *Eunuchus* de Terencio, realizadas por el propio Maquiavelo; y los documentos oficiales sobre la candidatura y elección de Maquiavelo al cargo de secretario de la segunda cancillería.

El diario paterno nos señala la dura existencia cotidiana de la familia Machiavelli, pero también nos muestra los libros de la biblioteca familiar: dejando aparte los libros de leyes, la biblioteca paterna contaba entre libros propios y prestados con obras de Cicerón, Biondo, Ptolomeo, Aristóteles, Prisciano, Juliano y las *Décadas* de Tito Livio. Dicha información puede servir para alajar definitivamente la idea de un Maquiavelo ajeno e ignorante de la tradición y de los movimientos humanistas contemporáneos.

Aunque sobre el curso de sus estudios solamente disponemos de las breves anotaciones del diario paterno relativas a los comienzos de su aprendizaje del latín, no cabe duda de que su formación sigue los cánones humanistas del momento, si bien es cierto que no puede parangonarse con la de los más doctos humanistas contemporáneos.

No parece haber aprendido griego, pero a esta época se remonta su familiaridad y profundo conocimiento de la obra de los tres poetas florentinos (Dante, Petrarca y Boccaccio), que también se reflejará en sus escritos. A estos años se deben remontar sus lecturas latinas: Justino, Biondo, Tito Livio, Terencio, así como la de Platón, Aristóteles, Jenofonte, Tucídides, Polibio, y Diógenes Laercio en traducciones latinas manuscritas o impresas.

En cualquier caso, se está muy lejos de conocer con la suficiente precisión las lecturas de Maquiavelo, así como el marco, la orientación con que le venían dadas y el propio Maquiavelo las dirigía.

No obstante, su conocimiento de Lucrecio en época temprana puede arrojar nueva luz sobre la "filosofía" de Maquiavelo y su concepción de la naturaleza humana, del origen de la sociedad, o sobre la problemática acerca de la ambición.

Sabemos que el 20 de febrero de 1498 Maquiavelo vio rechazada su candidatura para el empleo de segundo secretario de la cancillería, un puesto de importancia secundaria. La causa parece haber sido que Maquiavelo era sospechoso a los piagnoni, el partido savonaroliano que todavía controló estas elecciones. La caída de Savonarola arrastra a buen número de funcionarios, entre ellos a Alexandro Braccesi, secretario o canciller de la segunda cancillería. Cuando se cubre la vacante, en el mes de junio, la candidatura de Maquiavelo se impone en el Consejo de los Ochenta y en el Consejo Mayor.

Sin embargo, fue nombrado tan sólo para el tiempo vacante dejado por su antecesor, Por tanto, tuvo que ser reelegido en enero de 1500, fecha a partir de la cual su nombramiento será renovado anualmente hasta enero de 1512. La secretaría de la segunda cancillería (ocupada preferentemente en la política interior) conllevaba la disponibilidad para otras funciones. En julio de 1498 un decreto de la Signoria lo nombraba secretario de los Dieci di libertà e pace, nuevo nombre de la vieja magistratura de los Dieci di Balìa, encargada de lo concerniente a la guerra y de las relaciones exteriores. En enero de 1507 añadirá la función de secretario de la nueva magistratura de los Nove di milizia, encargada de todo lo relativo a la nueva milicia ciudadana que Maquiavelo había logrado imponer, substituyendo así las armas mercenarias y auxiliares.

Por consiguiente, desde 1498 a 1512, se extiende la lunga esperienza delle cose moderne (como una de las dos fuentes del saber, según reza su dedicatoria de El Príncipe), que irá formando su juicio y su pensamiento político en un contacto directo con la realidad política florentina e italiana del momento.

El puesto desde el que Maquiavelo efectuaba esta experiencia era ciertamente importante, pero debe ser situado en su justo punto. Estaba al frente de la segunda cancillería, pero subordinado al secretario de la primera. Por otra parte, la cancillería constituía la parte administrativa del Estado florentino, siendo su tarea poner en escrito (correspondencia, actas, registros) y ejecutar lo acordado por las magistraturas legislativas y directamente políticas (la Signoria o gobierno y los Consejos). Por tanto, la cancillería carecía de iniciativa o atribuciones políticas pero, en un estado como el florentino donde los cargos políticos eran colectivos y su ejercicio de corta duración, venía a garantizar la continuidad de la política, pues sus funcionarios permanecían en el puesto durante varios años.

Maquiavelo deberá sus grandes "experiencias" a su cargo de secretario de los Dieci di Balìa, pues en el ejercicio del mismo será enviado en legación a misiones decisivas para la supervivencia de la república florentina: las cuatro legaciones a Francia, las legaciones ante el emperador o el papa, las legaciones ante César Borgia. El hecho de que Maquiavelo nunca fuese enviado como orador (es decir, que sus legaciones no alcanzaran el rango de embajadas) no nos debe engañar acerca de su decisiva importancia. La eficacia y fidelidad de Maquiavelo ayudan a comprender su envío frecuente a misiones de importancia mayor o menor, el que se dejara en sus manos el reclutamiento de la milizia, así como su confianza y vinculación con Piero Soderini, jefe del gobierno florentino tras la reforma constitucional de 1502.

En 1511 y 1512 Florencia queda en medio del conflicto que enfrenta al papa Julio II (a cuyo lado se irán poniendo los diferentes poderes italianos y europeos hasta configurar la Liga Santa) con Luis XII de Francia en lo que va a ser el hundimiento de la política francesa en Italia. Ante esta situación, la política florentina mostró una vez más todos sus defectos de indecisión y búsqueda obsesiva de la neutralidad que con tanta insistencia denunciará el propio Maquiavelo. La no ruptura de la alianza francesa llevó a la invasión del Estado florentino por las tropas de la Liga en agosto de 1512. Tras el descalabro de la milicia ante las tropas

españolas y el saqueo de Prato tiene lugar la deposición y huída de Soderini el 31 de agosto; retornan los Medici como ciudadanos privados y, tras algunos cambios constitucionales, se forma un gobierno de aristócratas.

El 16 de septiembre se produce un golpe de Estado que devuelve a los Medici el viejo control que la familia poseía sobre la ciudad y, finalmente, el 7 de noviembre Maquiavelo es depuesto de su cargo como secretario de la cancillería y de los Diez. Tres días más tarde era condenado a un año de confinamiento en el territorio y al pago de mil florines de oro como fianza, que fueron desembolsados en su lugar por tres amigos. Los Medici, nuevamente señores de la ciudad, no se fiaban del secretario que con tanta fidelidad había servido a la república y a Soderini. Comienza así el triste y oscuro período que el propio Maquiavelo denominará "post res perditas", expresión con la que mostrará con toda claridad la coincidencia en su conciencia entre el hundimiento de la república y el infortunio personal.

La pérdida del empleo significaba, en primer lugar, la pobreza para él y para su familia, reducidos a las escasas rentas de la propiedad de Sant'Andrea in Percussina, pequeña localidad situada a siete millas de Florencia, en la que residió durante los primeros tiempos de su desgracia. En segundo lugar, supone una gran amargura para Maquiavelo, que se siente abandonado y marginado sin ningún reconocimiento a su talento y a los servicios prestados. Además, este obligado "ocio" era difícil de soportar para alguien que había pasado sus últimos catorce años en un contacto directo y apasionante con la política italiana y florentina.

Para aumento de sus problemas y dificultades, Maquiavelo se encontró implicado en la conjura antimedicea de Pietropaolo Boscoli, en febrero de 1513. Aunque era inocente, su nombre figuraba en una lista encontrada a los conjurados; ello le supuso la cárcel, la tortura y la incertidumbre por su propia vida. Afortunadamente, la elección como Papa de León X (el cardenal Giovanni de Medici, hijo de Lorenzo el Magnífico y "señor" de Florencia) al mes siguiente le permitió salir amnistiado.

Para intentar invertir el desfavorable rumbo de su fortuna, Maquiavelo intenta por todos los medios acceder a los Medici y conseguir de ellos algún encargo. Para conseguir por su mediación el favor de la familia, Maquiavelo escribe a Vetrori (antiguo amigo y embajador florentino ante el papa). No parece que éste hiciese nada en favor de nuestro autor, pero la correspondencia con él mantenida es una importantísima fuente para el conocimiento del pensamiento y vida de nuestro autor.

A partir de 1516 ó 1517 es amablemente acogido en las tertulias literarias, políticas y filosóficas conocidas como reuniones de los Orti Oricellari. En los miembros de la tertulia (Cosme Rucellai, Zanobi Buondelmonti, Luigi Alamanni, Francesco da Nerli, Jacopo Nardi y Francesco Cattani da Diacceto, fiel discípulo de Ficino) encuentra aprecio a su talento, amistades e incluso favores ocasionales. Estas reuniones, de gran importancia para el rumbo de la cultura florentina e italiana del siglo XVI, representaron un fuerte estímulo para que Maquiavelo se concentrara en su obra personal.

Aprovechó los años de forzado retiro para escribir *Il principe* (su obra más famosa, 1513), los *Discorsi sopra la prima Decada di Tito Livio* (1513-21), los diálogos *Dell'arte della guerra* (1521) e *Istorie fiorentine* (1521-25). Además fue autor de dos comedias *Mandrágora* y *Clizia*, así como de otros muchos escritos menores.

En 1520 Maquiavelo comienza a encontrar por fin gracia ante los Medici. A la muerte de Lorenzo, duque de Urbino, se hace cargo del gobierno florentino el cardenal Giulio de Medici, futuro Papa Clemente VII. Consigue de él un empleo como historiador en el estudio florentino, así como posteriores encargos de escritos. Parece que la fortuna vuelve a sonreírle y la década de 1520 empieza con unos años en los que su

talento empieza a ser reconocido, de manera general, tanto en la literatura como en la política

En 1523 estalla la guerra entre España y Francia. A la muerte de Adriano VI es elegido Papa Clemente VII Medici. En 1525 se produce la derrota francesa en Pavía ante Carlos V y Maquiavelo es declarado hábil para el ejercicio de cargos públicos. En 1526 Francisco I de Francia no respeta los acuerdos de Madrid y organiza (con el Papa, Milán, Venecia y Florencia) la liga de Cognac contra el emperador. La guerra representa para Maquiavelo la vuelta plena a la política activa, primero como canciller encargado de supervisar la fortificación de Florencia, y después como comisario militar ante las tropas italianas de la Liga.

Sin embargo, Maquiavelo era consciente de que se avecinaba el desastre y la ruina total de Italia: Las tropas imperiales entraron en Roma el 6 de mayo de 1527. Pocos días después los Medici se exilian y se restaura la república popular, de inspiración savoraroliana. La nueva república margina a Maquiavelo en la renovación de los cargos, ya que lo considera demasiado próximo a los Medici. Aquejado de peritonitis aguda, Maquiavelo muere en su casa de Florencia el 21 de junio de 1527. Su cuerpo reposa en la iglesia de Santa Croce, en Florencia, con este epitafio: "Tanto nomini nullum par elogium Nicolaus Machiavelli".